

Cuando te sientes frustrado en el servicio de Hashem

Autor:: Sarah E
febrero 20, 2022



Hay personas que se sienten frustradas consigo mismas porque realmente no están haciendo nada en su Avodat Hashem (servicio Divino). Sienten que están perdiendo el tiempo, sin hacer nada productivo. Sienten que no tienen nada de lo que enorgullecerse al final del día.

A veces tratan de estudiar, pero no pueden. Cada día surgen cosas diferentes que les impiden sentarse a estudiar. E incluso si logran ir al Beit Midrash, si tienen un compañero de estudio, terminan charlando en lugar de estudiar. Si estudian solos, pueden soñar despiertos o incluso quedarse dormidos. Por supuesto, estar a solas haciendo hitboedut es un momento aún más oportuno para recuperar el sueño o divagar por el mundo de la imaginación.

¿Cuál es la solución cuando nos encontramos en esta situación?

Hay personas que se sienten frustradas consigo mismas porque realmente no están haciendo nada en su Avodat Hashem (servicio Divino). Sienten que están perdiendo el tiempo, sin hacer nada productivo

El Rebe, en Likutei Moharan I 24, revela el impresionante poder de hacer mitzvot con alegría. El Rebe revela que la felicidad que tenemos cuando hacemos mitzvot nos ayuda a “poner orden y asentar la mente”. Cuando comencemos a hacer mitzvot alegremente, mereceremos la capacidad de dar sentido a todo lo que estamos pasando, para reconocer el lugar apropiado y el ‘orden’ de donde estamos parados y a donde queremos llegar.

Lo primero que tenemos que hacer es recordar el consejo del Rebe de empezar cada vez de nuevo, desde cero. Cuando empezamos un nuevo día, tenemos que olvidarnos completamente de todo lo que ha pasado hasta ese momento. Tenemos que darnos cuenta de que estamos empezando absolutamente de nuevo, sin ninguna historia de fracasos y decepciones pasadas.

Antes de emprender nuestra Avodá, debemos tomarnos el tiempo de contemplar lo que vamos a hacer, a la luz de lo que el Rebe revela en Likutey Moharán I 24.

Debemos alegrarnos de estar a punto de hacer una mitzvá. Estamos a punto de estudiar Torá, hacer plegaria, o cualquier otra forma de servicio Divino. Deberíamos pensar en lo felices que deberíamos estar por estar dedicándonos a Avodat Hashem.

Cuando pensamos en estas cosas antes de estudiar o hacer cualquier otra mitzvá, limpiamos el corazón de toda la presión que se ha estado acumulando dentro de nosotros como resultado de todos los sentimientos de fracaso que hemos tenido hasta ahora. A menudo no logramos concentrarnos en lo que queríamos hacer debido a esa misma tensión.

Después de que pasó el tiempo establecido para nuestra Avodá, el único sentimiento que debemos tener es un sentimiento de satisfacción de haber merecido servir a Hashem. Sea lo que sea que hayamos o no hayamos logrado, por mucho o poco que sea, tenemos que estar contentos con lo que tenemos.

Aunque no hayamos hecho nada, y la historia se repita de nuevo, tenemos que estar contentos. Sé feliz con las plegarias que recitaste hoy, con los tzitizit, los tefilín, o incluso sólo con el hecho de que eres el hijo de Hashem.

Cuando Hashem ve que eres feliz con tus mitzvot pase lo que pase, entonces, Él te abrirá las puertas para que realmente puedas empezar a hacer y lograr mucho más.